

LA PROYECCIÓN COMERCIAL MEDITERRÁNEA Y ATLÁNTICA DE LOS CENTROS FENICIOS MALAGUEÑOS EN ÉPOCA ARCAICA¹

J. Ramon Torres

Arqueólogo. Consejo Insular de Ibiza y Formentera

RESUMEN: Esta ponencia trata del comercio de los centros fenicios arcaicos de la actual costa de Málaga, en los cursos inferiores de los ríos Vélez, Algarrobo y Guadalhorce. Dicho comercio es analizado desde el conocimiento moderno de estos centros, pero especialmente desde la visión de su proyección exterior, haciéndose hincapié en la temporización de la colonización fenicia occidental, donde ofrecen una de las secuencias más atractivas y completas.

Un hecho clave en esta secuencia es el inicio de la autoproducción occidental y la exportación de vajillas y contenedores cerámicos, con un claro hito en la facies Mezquitilla B1 (cuartos centrales del siglo -VIII, en cronología convencional). Finalmente, a inicios del siglo -VI, se ponen de manifiesto claros síntomas de agotamiento de un modelo económico y comercial de gran impacto durante más de doscientos cincuenta años. Se destaca, además, el importante papel de Cartago, como centro consumidor y redistribuidor de las mercancías occidentales.

PALABRAS CLAVE: Centros fenicios malagueños, comercio, autoproducción.

MEDITERRANEAN AND ATLANTIC COMMERCIAL PROJECTION OF THE ARCHAIC PHOENICIAN CENTRES OF MALAGA

ABSTRACT: This communication deals with the commerce of the archaic Phoenician centres of the present coast of Malaga, in the inferior courses of the rivers Vélez, Algarrobo and Guadalhorce. This commerce is analysed from modern knowledge of these centres, but especially from the vision of its outer projection, emphasising the timing of the western Phoenician colonisation, where they offer one of the most attractive and complete sequences.

A key fact is the beginning of the western ceramic self production and the export of sets of dishes and containers, with a clear landmark in the Mezquitilla B1 facies (central quarters of 8th Century BC, in conventional chronology). Finally, at the beginning of the 6th Century BC, symptoms of exhaustion of an economic and commercial model of great impact for more than two hundred fifty years are clearly shown. One stands out, in addition, the important role of Carthage as a centre of consumption and distribution of the western merchandise.

KEY WORDS: Phoenician Centres of Malaga, Trade, Self-Production.

1. OBJETIVOS

El objeto de este trabajo es un balance, desde la perspectiva actual, del comercio realizado por los centros fenicios del extremo occidente que se situaron en lo que actualmente es la provincia de Málaga y, de modo particular, en los valles de los ríos Vélez y Algarrobo.

¹ Se agradece a los organizadores del congreso "Tiempos de Púrpura" –base de este texto–, y en especial a los Srs. Emilio Martín Córdoba y José Suárez Padilla la invitación cursada en su día.

A pesar de la relevancia arqueológica de estos enclaves y de su papel fundamental en la comprensión del factor colonial fenicio en el extremo Occidente durante los siglos -VIII y -VII, no se ha hecho clara justicia a su proyección exterior, frecuentemente difuminada por otros enclaves occidentales, cuyo éxito, en cierto modo, parece ir de la mano de algunos mitos propagandísticos surgidos ya en la misma antigüedad.

Ahora se analizan situaciones de esta naturaleza, junto con realidades arqueológicas concretas, en un contexto donde ya no es viable mantener, como si la investigación moderna no debiera someterse progresivamente a una crítica objetiva, determinados parámetros, como inmutables dogmas de fe.

Ello, naturalmente, enlaza con aspectos que, en ausencia de tradiciones literarias inequívocamente consolidadas, pueden llegar a ser muy complejos, como la “capitalidad” del movimiento colonial fenicio en el Mediterráneo extremo-occidental y en el Atlántico, su evolución y su verdadero vínculo con los palacios fenicios del levante mediterráneo, pero igualmente, con otros enclaves coloniales centro-mediterráneos, empezando por Cartago.

Todo ello comporta un repaso, aunque breve, global de la situación arqueológica, con paradas puntuales sobre lugares o aspectos en los cuales se considera importante incidir.

2. ALGUNOS PROBLEMAS ACTUALES

Al margen de algunas fuentes clásicas, no exentas de condicionantes significativos en su explicación real, la arqueología actual viene

aportando numerosos datos que se traducen, a veces en contraste con dichas fuentes, en una verdadera lectura *ex nihilo* de episodios, que históricamente hablando, son precisos, aunque fueran silenciados por transmisiones literarias antiguas, que no les otorgaron un significado específico fuera de una anónima normalidad.

Uno de los máximos exponentes –en realidad, el principal con diferencia– para la identificación del comercio fenicio occidental exterior es el tráfico de cerámicas y productos envasados en contenedores cerámicos. Otros elementos, como los metálicos, son más difíciles de rastrear, todo ello dejando al margen materiales perecederos, como alimentos o telas, entre otros.

El problema aún, visto al menos en el plano de lo aparente, la enorme similitud tipológica de los materiales, radica en la identificación de los talleres, principalmente a partir de las pastas.

Existen algunos estudios específicos, de carácter arqueométrico, de materiales fenicio-occidentales, como los realizados directamente sobre cerámicas de Los Toscanos² y del Cerro del Villar³. A otro nivel, existen también estudios arqueométricos realizados en yacimientos alejados de la costa fenicia meridional sobre elementos que se presumieron de esta procedencia, como es el caso de la Peña Negra⁴, l'Alt de Benimaquia⁵ o el Torelló del Boverot⁶, entre otros.

También se han estudiado, desde este punto de vista, ánforas occidentales arcaicas de algunos yacimientos sardos, concretamente dos individuos T-10111 de Sulcis y nueve, genéricamente atribuibles al G-10100, de Monte Sirai⁷.

2 BACHMANN, H. G. (1982).

3 CARDELL, C. (1999).

4 GONZÁLEZ, A. y PINA, J.A. (1983).

5 ÁLVAREZ, N., CASTELLÓ, J.S. y GÓMEZ, C. (2000).

6 CLAUSELL, G. y FERNÁNDEZ, F. (2002).

7 BOTTO, M. *et al.* (2005).

Sin embargo, al margen de sus indudables aportaciones científicas, dichos estudios se hallan limitados por planteamientos –lógicos por otra parte– encaminados a la definición y resolución de problemas puntuales más que a la individualización de geografías cerámicas, que hoy aún resultan demasiado ambiguas. Paralelamente, la falta de un banco de datos suficientemente amplio de esta naturaleza y con representatividad sobre otros muchos yacimientos coarta demasiado esta línea de investigación.

Cabe no olvidar que la colonización fenicia arcaica se implantó a lo largo de toda la costa andaluza mediterránea, con una prolongación atlántica, aunque no todos los enclaves resultan hoy por hoy conocidos por igual, ni en todas las áreas de este tramo costero se aprecian densidades, ni de lejos, comparables al Vélez-Algarrobo.

Aparte de los centros malagueños, otros similares debieron jugar un determinado papel en el marco del comercio exterior⁸. En concreto, cabría suponer que asentamientos como Baria y Adra en Almería, Sex en la costa granadina, o el del Guadarranque, este último ya en la actual provincia de Cádiz, llegaron a tener industrias, junto con producciones cerámicas propias. Pero todo ello, de momento, no pasa de “hipótesis probable”, ante una falta de estudios encaminados en este sentido o simplemente de datos evidentes al respecto.

Lo cierto es que cabe pensar en técnicas de cocción, procesado de arcillas, selección de desgrasantes, etc., muy similares entre estos distintos centros, que dificultan enormemente la identificación de talleres.

Sin embargo, en la actualidad ya es posible individualizar algunos productos del área atlántica (Bahía de Cádiz), de otros ubicados en

la costa metamórfica andaluza, entre los cuales están, evidentemente, los malagueños.

En la orilla meridional del estrecho de Gibraltar el mismo tema aguarda trabajos científicos, tratándose de un marco productor y a la vez importador, sin que los diferentes ámbitos se hallen por ahora delimitados.

3. MÁLAGA EN EL MARCO DE LA SECUENCIA OCCIDENTAL FENICIA

Los avances recientes de la investigación permiten la definición (preliminar) de un nuevo enmarque de los centros fenicios de la zona de Málaga, especialmente los de la zona del Vélez-Algarrobo, en relación a la globalidad del factor colonial fenicio-arcaico en el “Occidente extremo”.

En todo caso, se trata de explicar, no sólo el papel de estos enclaves desde el punto de vista de su definición mecánica y de su interrelación con el mundo local o regional, sino también desde el punto de vista del mundo mediterráneo, o si se prefiere, desde una óptica global.

La etapa pre-autoprodutora

Los hallazgos, aún recientes, del solar plaza de las Monjas/Méndez Núñez de Huelva⁹ dibujan un panorama bastante esclarecedor de lo que pudo ser el factor fenicio y sus *instrumenta* comerciales en el extremo Occidente, a finales del siglo -IX y hasta el primer cuarto, o tercio, del siglo -VIII. Es, por tanto, el contexto, con fuerte presencia colonial, más antiguo identificado con claridad y hasta la fecha en el Atlántico.

No es el momento de hacer un análisis global de este tema, pero sí de resaltar algunos as-

8 Por ejemplo, A. González (2005: 58) anuncia la realización de una serie de analíticas sobre materiales del yacimiento de la Fonteta, cuyo resultado habría permitido la identificación de diez talleres fenicios meridionales, entre los cuales se hallaría el antiguo grupo A (GONZÁLEZ, A. y PINA, J.A., [1983]), relacionado en su día con la zona de Málaga.

9 GONZÁLEZ DE CANALES, F., SERRANO, L. y LLOMPART, J. (2004).

pectos que se relacionan con el tema aquí tratado. Cabe aclarar que la cronología viene avalada por cerámicas áticas del Geométrico Medio II y eubeas y cicládicas subprotogeométricas aunque, de acuerdo con otros autores¹⁰, no es prudente estirar la cronología inicial del contexto más allá de los últimos decenios del siglo -IX.

Por un lado, se halla el espectro de materiales, donde junto a una preponderancia de elementos fenicios, de fabricación oriental (ánforas, platos, oenocoas, lucernas, *fine ware* y otros), existen lotes también muy significativos de producciones mediterráneas, que abarcan Chipre, el mundo griego del este (Atenas, Eubea, Cicladas), El Tirreno (vasos villanovianos) y Cerdeña (ánforas, vasos con cuello y askoides nurágicos).

En síntesis, se trata de una proyección comercial, que sin duda tiene nexos de unión con lugares como Santa Imbenia (Alghero, Cerdeña)¹¹, sin que ello deba ser llevado más lejos de una conexión fenicia de corte precolonial.

Pero, para lo que ahora interesa, una cuestión trascendental, que parece desprenderse del análisis de este conjunto de materiales, es la ausencia, aparentemente absoluta, de elementos cerámicos de fabricación fenicia extremo-occidental¹². Y, en este caso, vista la inevitable proximidad geográfica, cabe pensar que si no existen, es simplemente porque aún no se fabricaban.

La facies Morro de Mezquitilla B1 y el inicio de la auto-producción

Pero si el yacimiento onubense citado refleja el concepto de un comercio, llámesele a

nivel fenicio extremo-occidental, “pre-auto-productor”, la *facies* B1 del Morro de Mezquitilla parece marcar el inicio de una producción fenicia propiamente occidental.

En efecto, se trata de una etapa que, cronológicamente, y en referencia siempre a dataciones convencionales (es decir, las no obtenidas mediante analíticas de Carbono 14, sino a partir de fechas históricas), debe situarse justo después del contexto plaza de las Monjas/Méndez Núñez, probablemente en los dos cuartos centrales del siglo -VIII.

Las tipologías formales de las cerámicas de la *facies* Mezquitilla B1, debido a la ausencia de una publicación de conjunto sobre los complejos muebles, son conocidas sólo en parte¹³. Entre otras formas, destacan los platos de borde muy estrecho, con una arquitectura global bastante característica, lucernas de un pico y cuencos diversos.

Cabe prestar atención especial a las ánforas de este momento que, registradas en el Morro de Mezquitilla –con toda probabilidad, uno de sus centros principales (si no el único) de producción– por fragmentos no del todo definitivos, han encontrado en otros yacimientos referencias más claras sobre su naturaleza.

Por ello, es novedosa la delimitación morfológica de las que probablemente fueran las primeras ánforas de transporte ya propiamente occidentales. En realidad, se trata de un tipo específico del cual, sin duda alguna, derivan otros modelos como en primera instancia el T-10111, que fue imposible de estudiar satisfactoriamente hace apenas diez años, puesto que cuando se elaboraron ciertos trabajos de conjunto, con propuestas de

10 BOTTO, M. (2006).

11 BAFICO, S. *et al.* (1997); OGGIANO, I. (2000).

12 El conjunto de hallazgos de este solar no se halla por completo exento de algunos problemas. Entre ellos, la presencia de fragmentos de ánforas cartaginesas, o de un borde de mortero-trípode de borde acanalado, cuya asociación, por ahora, es contradictoria con un matiz clave de esta *facies*: el factor no auto-productor fenicio, a nivel centro-occidental mediterráneo.

13 MAASS-LINDEMANN, G. (1999).

clasificación¹⁴, el material identificable a disposición era aún prácticamente nulo.

Recientemente, el hallazgo de algunas piezas más completas en la calle Cánovas del Castillo (Cádiz) permite al respecto una serie de observaciones de bastante interés y en las cuales merece la pena detenerse (*vid.* Fig. 1).

En realidad, el material de la calle Cánovas del Castillo ha sido hace poco dado a conocer¹⁵. En cuanto a las ánforas, existe una serie que no encaja con las T-10111, aunque se haya intentado su asimilación (e incluso con las T-10121), sino que, con toda evidencia, son sus precedentes.

Dicho no encaje con los citados tipos ya ha sido constatado por los autores del citado trabajo, aunque cabe discrepar en cuanto a la explicación ofrecida y al planteamiento global de la cuestión, que en general tiende a dudar que se trate de una producción fenicia occidental, al margen de otras digresiones de índole tipológica.

En realidad, tanto el conjunto de materiales de la calle Cánovas del Castillo, como el de la calle Ancha, poco después de su hallazgo, pudieron ser examinados directamente por quien suscribe, gracias a la amabilidad de sus excavadores, respectivamente los Srs. Ignacio Córdoba y Francisco Sibón, a quienes, una vez más, se agradece dicha gentileza, lo mismo que a Á. Muñoz.

La impresión, al menos preliminar, de dicho examen es que tanto un tipo específico de ánfora que después se describirá, como los platos, muchos de los cuencos, y otros elementos, por su pasta metamórfica y otras características físicas, son de producción malagueña, y desde

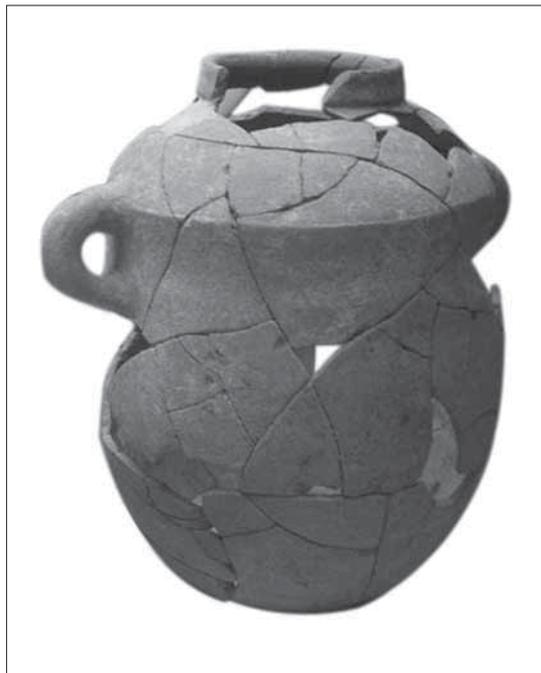


Figura 1. Ánfora T-10311 de la calle Cánovas del Castillo (Cádiz). Foto: MPC

un punto de vista temporal, perfectamente asimilables a la *facies* Mezquitilla B1.

Existen en estos conjuntos gaditanos, minoritariamente, otros materiales no fenicio-occidentales, como ánforas cartaginesas T-3111/2, nurágicas (además de *askoi* de la misma procedencia), orientales Sagona 2 y de atribución indeterminada, pero en porcentajes por debajo de las ya citadas, que aquí, por las razones expuestas, se considerarán de origen malagueño.

Volviendo a este material anfórico, es el momento de sentar las bases morfológicas de estos recipientes, que van a ser incluidos en la tipología general¹⁶ bajo el T-10311. Para

14 RAMON, J. (1995).

15 CÓRDOBA, I. y RUIZ, D. (2005).

16 En este sentido, el alcance de la S-10000 (RAMON, J. [1995]: 229 y sigs.) se amplía, anulándose el valor mínimo 1,2 en la relación \varnothing máximo/ \varnothing carena de la espalda. Se establece un nuevo grupo, el G-10300, con una relación \varnothing máximo/ \varnothing carena de la espalda por debajo de 1,2, con un subgrupo (SG-10310) definido por una relación altura total (borde incluido) \varnothing máximo por debajo de 1,5. Y a partir de ahí, el nuevo tipo, T-10311, definido por parámetros, como relación altura total/ \varnothing máximo del borde inferior a 4.

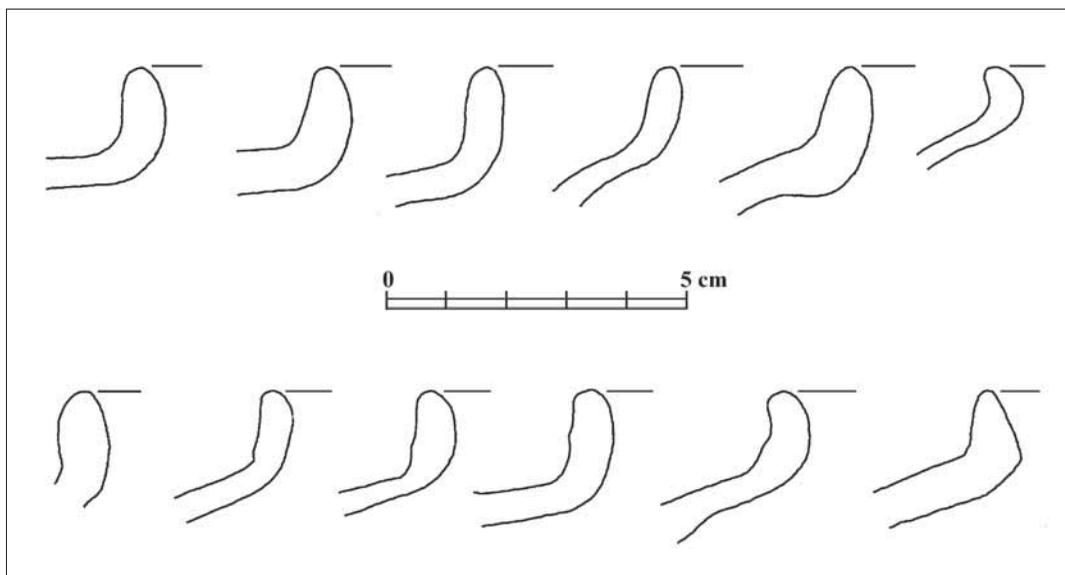


Figura 2. Perfiles básicos de ánforas T-10311 (a partir de dibujos de la calle Cánovas del Castillo publicados en Córdoba, I. y Ruiz, D., 2005)

empezar, su arquitectura global, que responde a un perfil con acusada carena que separa el cuerpo de la espalda, esta última es convexa y un tanto alta. Asas pequeñas, proporcionadas al recipiente, no sobreelevadas y de sección circular o subcircular. Perfil del cuerpo con un moderado estrangulamiento por debajo de la carena, diámetro máximo en el tercio inferior, considerando la altura total del vaso y fondo ojival a ojival-redondeado.

Los bordes ofrecen distintas variables¹⁷, que en conjunto se agrupan, salvo excepciones, por ser alargados y delgados. Tienen en común el hecho de no ser exvasados, sino verticales y, tanto o más frecuentemente, oblicuo-entrantes. Por el resto, existe una variedad de borde liso, es decir sin molduras ni listeles en su perfil tanto interior como exterior (Fig.

2) y otra con una o varias aristas en su cara externa, que en el caso de las basales no son otra cosa que una separación con la parte alta de la espalda, tal vez también para sujetar sistemas de cierre de la boca de las ánforas.

La arquitectura precisa de los bordes descritos y, de modo especial, las proporciones diámetro máximo/diámetro de la carena de la espalda, así como altura total/diámetro máximo, las separan claramente de las T-10111. Otros detalles, como la no sobreelevación de las asas podría apuntar también en este sentido.

Con los datos anteriores, y aparte del Morro de Mezquitilla¹⁸, es posible identificar este tipo de contenedor en yacimientos como Lixus¹⁹, Cádiz (calles Cánovas del Castillo y Ancha)²⁰, Mesas de Asta²¹, San Bartolomé de

¹⁷ La clasificación de bordes para estas ánforas propuesta en (CÓRDOBA, I. y RUIZ, D., [2005]: 1291-1296) es excesiva.

Los tipos básicos, claramente, son menos y no deben confundirse con los resultados puntuales de la práctica alfarera.

¹⁸ MAASS-LINDEMANN, G. (1999): fig. 10, arriba.

¹⁹ BELÉN, M. *et al.* (2001): fig. 4, núm. 120 y 14, núm. 607.

²⁰ CÓRDOBA, I. y RUIZ, D. (2005): figs. 10-12 y 16.

²¹ GONZÁLEZ, R., BARRIONUEVO, F. y AGUILAR, L. (2000): fig. 2, núms. 4, 6.

Almonte²² y, como punto más oriental, seguramente alguna pieza del yacimiento murciano del Castellar de Librilla²³ (Mapa 1).

A la espera de otras identificaciones de materiales de este tipo, puede considerarse que la presencia de estas ánforas constituye un testimonio de la expansión comercial malagueña en los dos cuartos centrales del siglo -VIII o, preferentemente, *c.* -760/-730, cuyo ámbito es el propio extremo Occidente. Si bien, tal vez a pequeña escala, se trata de un comercio exterior, significativo por parte de los asentamientos malagueños, sobre todo los cercanos al río Algarrobo.

La fabricación y comercialización de estas primerizas T-10311 debe vincularse con el desarrollo de una auto-producción relacionada, tal vez, con el vino. Estas ánforas tienen un formato pequeño, síntoma inequívoco que debió tratarse de una producción a escala limitada y, sin duda, valiosa.

En la medida que esta fase inicial fenicia del Morro de Mezquitilla aparece solitaria en el contexto occidental de la colonización fenicia, en principio, parece razonable atribuir a este centro la autoría de esta proyección comercial tan antigua.

El crecimiento de la producción fenicia occidental y la expansión comercial durante el siglo -VIII y los primeros decenios del -VII

Por el contrario, y como ya remarcó en su día M. E. Aubet²⁴, a partir de la segunda mitad del siglo -VIII se observa en el extremo occidental la creación de nuevos enclaves, hecho

bien testificado por Toscanos I, Las Chorreras y Cerro del Villar (Málaga), Almuñécar (Granada), Adra (Almería) y La Fonteta (Alicante), entre otros.

En el caso malagueño, yacimientos como Las Chorreras y el Cerro del Villar, pueden considerarse paradigmáticos de esta fase de crecimiento acelerado y consolidación de la estructura auto-productora fenicia.

A pesar de no hallarse aún excavados sino de modo parcial, frente a otros cuya documentación es más problemática, son los mejor conocidos. En este sentido, cabe resaltar los recientes trabajos en las Chorreras, que han ampliado mucho el panorama²⁵. Destacan sus grandes proporciones físicas (unas 6 ha en el caso del primero y casi 10 ha en el caso del segundo).

Ambos dan cuenta de su nivel productivo, mediante la presencia de hornos cerámicos²⁶, en el primer caso y globalmente por su propia estructura y organización²⁷. Junto con ellos, la costa malagueña disponía ya de Los Toscanos en la desembocadura del Vélez, aparte de la continuidad del Morro de Mezquitilla, dibujando un panorama denso y articulado.

Este afianzamiento colonial fue de la mano de la intensificación de los sistemas de producciones industriales, agrícolas y pesqueros. Sin embargo, vista la enorme proyección de mercancías hacia mercados exteriores, protagonizada por los centros fenicios meridionales y vista también su organización espacial, en zonas costeras, principalmente en las desembocaduras de ríos, cuyas fértiles vegas fluviales no tenían entonces, la amplitud que llegaron a tener muchos siglos después²⁸, resulta difícil

22 RUIZ, D. y FERNÁNDEZ, J. (1986): lám. XCV, núm. 1187.

23 ROS, M.M. (1989): 282.

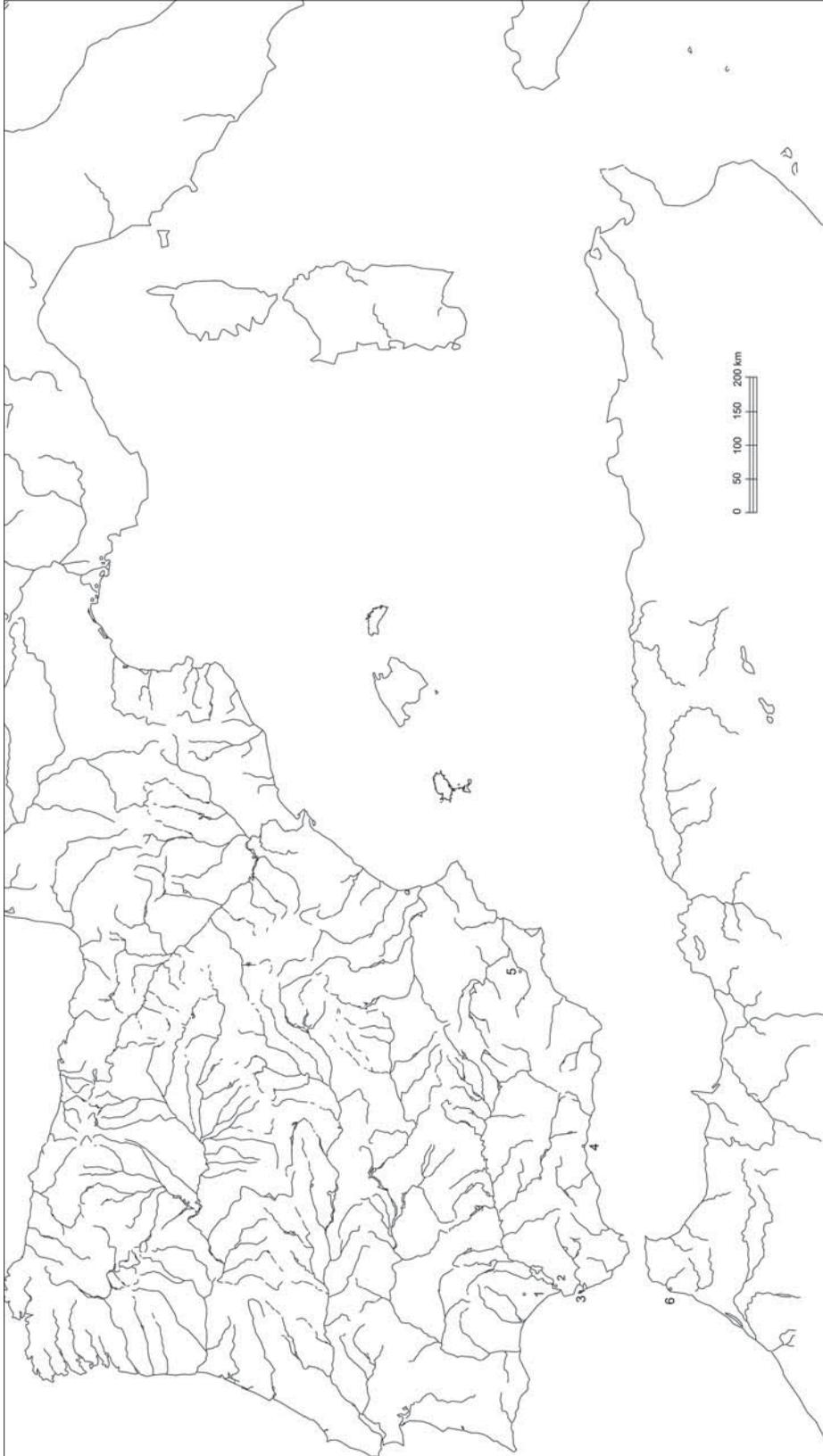
24 (1994): 263-264.

25 MARTÍN, E., RAMÍREZ, J.D. y RECIO, Á. (2005); MARTÍN, E. *et al.* (2006).

26 AUBET, M.^ªE. (1994) : Fig. 94.

27 MARTÍN, E., RAMÍREZ, J.D. y RECIO, Á. (2005); MARTÍN, E. *et al.* (2006).

28 ARTEAGA, O. *et al.* (1988).



Mapa 1. Distribución de ánforas T-10311 de talleres meridionales. 1. San Bartolomé de Almonte, 2. Mesas de Asta, 3. Cádiz (c. Cánovas del Castillo y Ancha), 4. Morro de Mezquitilla, 5. Castellar de Librilla, 6. Lixus

desvincular la economía fenicia de su interrelación con el mundo indígena circundante.

Los últimos estudios realizados en la Axarquía malagueña²⁹ parecen haber superado una etapa en la cual se había descartado la existencia coetánea de una población autóctona en el mismo entorno, al menos en un nivel significativo. Por todo ello, cabe pensar que mucha de la mercancía envasada en ánforas fenicias, y comercializada por éstas al exterior procedía, sin embargo, del trabajo indígena e incluso de campos de cultivo pertenecientes a estos últimos, como bien ha sido remarcado anteriormente³⁰.

Para el caso que primordialmente importa en la presente exposición, la producción anfórica y su comercialización exterior es uno de los grandes exponentes del crecimiento económico que se produjo entre los últimos decenios del siglo -VIII y los primeros de la centuria siguiente.

En relación a sus antecesoras, antes comentadas, las ánforas T-10111 tienen una capacidad apreciablemente mayor, síntoma claro de un aumento de volumen del producto envasado.

No menos significativo es el amplio radio de exportación de estas ánforas, puesto que si en la época de Morro de Mezquitilla B1 ha podido, de momento, señalarse una distribución aún pequeña, ahora las T-10111 se encuentran en Portugal, Marruecos mediterráneo y atlántico, la mayor parte de yacimientos orientalizantes o protohistóricos de Andalucía, toda la costa del levante ibérico y, además, Ibiza, el Tirreno y Cartago³¹ (Mapa 2 actualizado), este último, es un caso particular que se analizará después con mayor detenimiento.

Por otro lado, cabe señalar que un inmenso porcentaje de materiales directamente observados en buena parte de las procedencias referidas presentan pastas perfectamente compatibles con los talleres malagueños, si bien vista la amplitud colonial de este momento en el extremo occidente, no cabe dudar de la participación de otros centros meridionales.

El siglo -VII: auge y decadencia de un modelo comercial

Las bases sociales y materiales para el siglo -VII fueron puestas en la etapa comentada antes. De hecho, la primera parte del siglo -VII no es sino la continuidad del último tercio del siglo anterior.

Volviendo al tema central de la zona fenicia del Vélez-Algarrobo, se ha explicado el abandono de un asentamiento de la envergadura de las Chorreras, pocos años después del -700, como el traslado desde un lugar topográficamente hostil a la desembocadura de una arteria de primer orden, el Vélez³². Ello potenciaba la implantación fenicia en esta zona debido a un cambio en las relaciones con el factor indígena aunque, de hecho, el núcleo central de Los Toscanos existía dos o tres decenios antes de concluir el siglo -VIII, es decir llegando a convivir con Las Chorreras.

En la segunda mitad de la centuria se observa otro momento expansivo, que tiende a la implantación fenicia en puntos muy excéntricos del Occidente y Atlántico. Es el consabido caso de Mogador, en Marruecos o Abul, en el río Sado (Portugal).

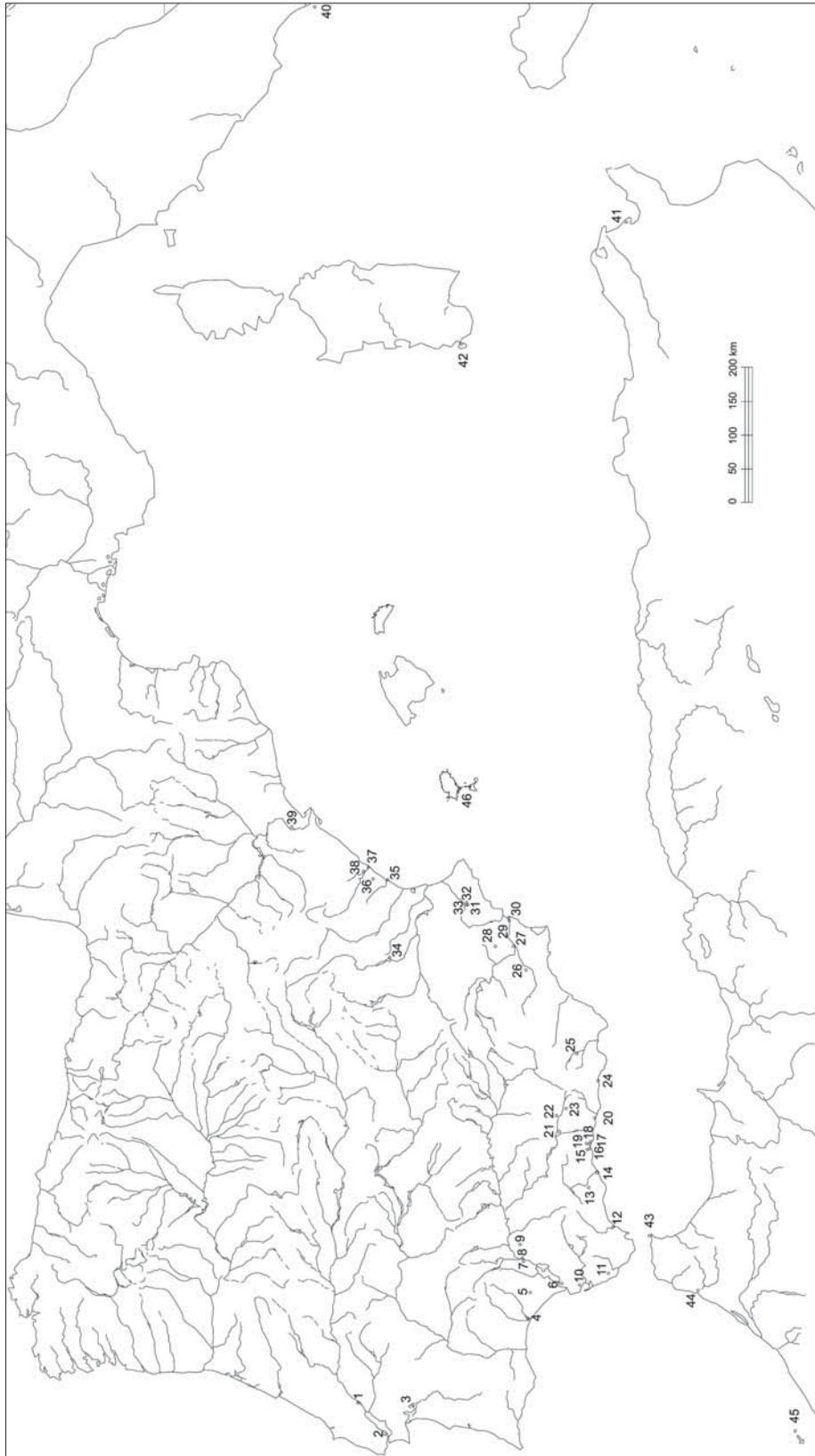
En cuanto a Málaga y, concretamente, el Vélez-Algarrobo, el descubrimiento reciente de importantes actividades alfareras, como es

29 MARTÍN, E. *et al.* (2006).

30 *Ibidem*: 39.

31 RAMON, J. (1995): mapa 108.

32 MARTÍN, E. *et al.* (2006).



Mapa 2. Distribución de ánforas T-10111 de talleres meridionales. 1. Alcaçova de Santarém, 2. Lisboa, 3. Abul, 4. Huelva (Cabezos de San Pedro y La Esperanza y otros sitios urbanos), 5. San Bartolomé de Almonte, 6. Mesas de Asta, 7. El Carambolo, 8. Sevilla (San Isidoro), 9. Carmona, 10. Castillo de Doña Blanca, 11. Mesa del Algar, 12. Guadiaro (Casa de Montilla), 13. Cauche el Viejo, 14. Cerro del Villar, 15. Cerro de Alarcón, 16. Los Toscanos, 17. Morro de Mezquitilla, 18. Las Chorreras, 19. Vélez-Málaga (La Fortaleza), 20. Almuñécar (c. Real, plaza de la Constitución), 21. Cerro de La Mora, 22. Cerro de los Infantes, 23. Cuesta de Los Chinos, 24. Adra (Cerro de Montecristo), 25. Peñón de la Reina, 26. Castellar de Librilla, 27. Los Saladares, 28. La Peña Negra, 29. Cabezo Pequeño, 30. La Fonteta, 31. Puig d'Alcoi, 32. Bancals de sa Torre, 33. Cova de la Pastora, 34. Los Villares del Caudete, 35. Sagunt, 36. La Torrassa, 37. Vinarragell, 38. Torelló del Boverot, 39. Aldovesta, 40. Ischia (necrópolis de San Montano, Scarico Gosetti), 41. Cartago (Juno, c. Ibn Chabâat, c. Septimio Severo, Cardo máximo / Decumano X, Bir Massauouda, etc.), 42. Sulcis (Cronicario), 43. Ceuta (plaza de La Catedral), 44. Lixus, 45. Mogador, 46. Sa Caleta

el caso de La Pancha³³, muy cerca del Morro de Mezquitilla, durante la segunda mitad del siglo -VII y hasta los primeros decenios del siglo -VI demuestra, junto con la perduración de establecimientos tipo Toscanos (IV-V) y el propio Morro, la continuidad de las actividades productivas y comerciales.

Por otro lado se ha documentado también la existencia de posibles núcleos arcaicos de explotación agraria³⁴, como Los Pinares y Benjarafe que hablarían de una agricultura fenicia intensiva y especializada, tal vez en productos como el vino y el aceite.

La realidad es que la segunda mitad del siglo -VII constituye la máxima expansión del comercio exterior de los centros fenicios meridionales, entre los cuales los malagueños continuaban teniendo un papel preponderante.

Es la época de las ánforas T-10121, que constituyen una evolución a partir de las T-10111, cuyo mapa de distribución atlántica, mediterránea e interior peninsular³⁵ (Mapa 3 actualizado) ilustra claramente este hecho.

Sin embargo, aproximadamente después del -600 y durante la primera mitad del siglo -VI el volumen de exportaciones fenicio-occidentales tiende a desaparecer enormemente de los escenarios comerciales tradicionales, ya citados.

En cuanto a la zona de Málaga, el abandono del taller alfarero del sector 3/4 del Cerro del Villar³⁶ y el cese de actividad del complejo industrial de La Pancha³⁷, cercano al Morro de Mezquitilla, seguramente a finales del primer cuarto del siglo -VI, hablan claramente en este sentido.

Superada una época en la cual este fenómeno se vinculaba a la caída de Tiro por estas fechas, parece existir una *communis opinio* sobre

una reestructuración socio-económica importante, cuyas causas se han de buscar en procesos internos de transformación, que tienen mucha relación con la formación de las comunidades pre y proto-ibéricas, que ya habían adoptado tipos de economía y de producciones similares a las fenicias.

Todo este fenómeno, como por otra parte es lógico, no surgió de golpe a partir del siglo -VI, siendo posible detectar sus orígenes ya en la centuria anterior, con la implantación de alfarerías en marcos indígenas (Pinos Puente, la Peña Negra, etc.) adaptando técnicas y formas fenicias, cosa que equivale a decir que muchos rasgos de la economía productiva colonial también habían sido asimilados.

4. CARTAGO Y EL COMERCIO FENICIO-OCCIDENTAL

Con independencia de un *pithos* con decoración bícroma, cuyo origen se ha postulado precisamente en Málaga³⁸, otros tipos de importaciones de cerámicas occidentales son prácticamente desconocidas en Cartago durante la época arcaica, aparte de alguna pieza de cerámica a mano de origen peninsular y fabricación indígena³⁹.

En cambio, por una presencia, más que notable, de ánforas occidentales, que incluso en la opinión de sus editores, pertenecen mayoritariamente al grupo Málaga –cosa que desde aquí se corrobora, tras haber examinado muchos fragmentos *in situ*–, la metrópolis africana es un caso que no puede seguir pasando como un punto más en el radio de acción del comercio fenicio extremo-Occidental.

33 MARTÍN, E. *et al.* (2006).

34 RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2004).

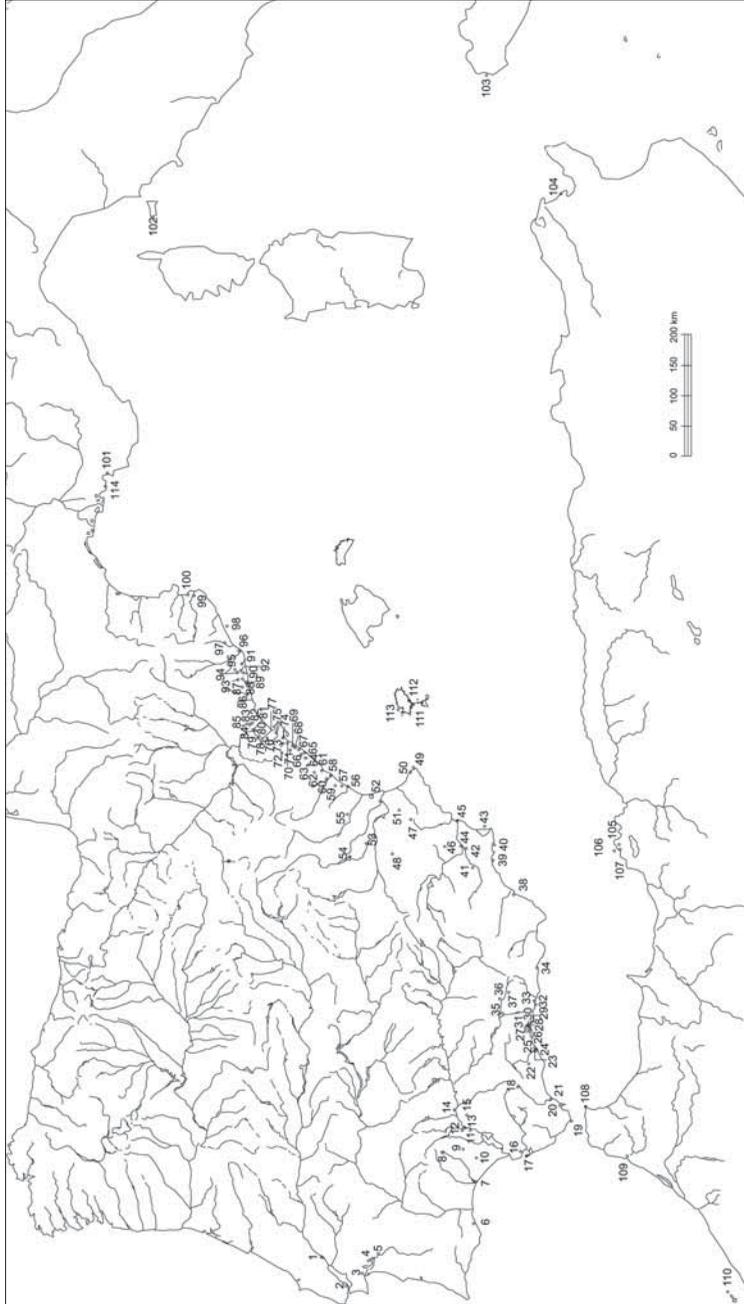
35 RAMON, J. (1995): mapa 109.

36 AUBET, M.^ªE., RUIZ, A. y TRELISÓ, L. (1999).

37 MARTÍN, E. *et al.* (2006).

38 VEGAS, M. (2000): fig. 6, núm. 42.

39 MANSEL, K. (2005).



Mapa 3. Distribución de ánforas T-10121 de talleres meridionales. 1. Alcaçova de Santarém, 2. Lisboa, 3. Quinta de Almaraz, 4. Abul, 5. Alcacer do Sal, 6. Tavira, 7. Huelva (Cabezo de S. Pedro, La Joya y otros sitios urbanos), 8. Cerro Salomón, 9. Tejada la Vieja, 10. San Bartolomé de Almonte, 11. El Carambolo, 12. Cerro de la Cabeza, 13. Cerro Macareno, 14. Setefilla, 15. Carmona, 16. Castillo de Doña Blanca, 17. Cádiz, 18. Acinipo, 19. Isla de las Palomas, 20. Cerro del Prado, 21. Guadiaro (Casa de Montilla), 22. Cauche el Viejo, 23. Cortijo de Montañez, 24. Cerro del Villar, 25. Málaga (San Agustín, Teatro, Palacio de Buenavista), 26. Los Toscanos, 27. Cerro del Peñón, 28. Vélez-Málaga (La Fortaleza), 29. Morro de Mezquitilla, 30. La Pancha, 31. Trayamar, 32. Punta de La Mona, 33. Almuñécar (c. Real, plaza de La Constitución y otros sitios urbanos, Cerro de San Cristóbal), 34. Adra (Cerro de Montecristo), 35. Cerro de La Mora, 36. Cerro de Los Infantes, 37. Cuesta de Los Chinos, 38. Villanicos, 39. Barcos de Mazarrón, 40. Ensenada de Cartagena, 41. Castellar de Librilla, 42. Santa Catalina, 43. Bajo de La Campana, 44. Los Saladares, 45. La Fonteta, 46. La Peña Negra, 47. Peña del Migdal, 48. Castellar de Meca, 49. Litoral de Xàbiga, 50. Alt de Benimaquia, 51. Xàtiva, 52. Alteret de la Vintivitena, 53. Requena, 54. Los Villares del Caudete, 55. Sant Miquel de Liria, 56. Sagunt, 57. Abric de les Cinc, 58. Vinarragell y desembocadura del Millars, 59. La Torrassa, 60. Torelló del Boverot, 61. Mas del Pi, 62. Pobla de Tormesa, 63. Vilanova d'Alcolea, 64. El Palau, 65. Els Barrancs, 66. La Vallterra, 67. El Castellet, 68. Puig de la Nau, 69. Puig de la Misericòrdia, 70. Moleta del Remel, 71. El Polseguer, 72. Mas de Vito, 73. La Ferradura, 74. Sant Jaume - mas d'en Serra, 75. Mas de Mussols, 76. Turó d'en Serra, 77. Aldovesta, 78. Turó de Xalamera, 79. El Martorell, 80. Barranc de Sant Antoni, 81. Barranc de Gáfols, 82. Coll Alt, 83. Puig Roig, 84. Coll del Moro, 85. El Calvari, 86. Era del Castell, 87. Masies de Sant Miquel, 88. Timba de Santa Bàrbara, 89. Alorda Parc, 90. Pou Nou 2, 91. El Garraf, 92. Olerdola, 93. Hort d'en Grimau, 94. Mas Castellar, 95. Font de la Canya, 96. Montjuïc, 97. Castellruf, 98. Arenys de Mar, 99. Illa d'en Reixac, 100. Sant Martí d'Empúries, 101. Marsella, 102. Isola del Giglio, 103. Mozia, 104. Cartago, 105. Les Andalousses, 106. Rachgoun, 107. Mersa Madakh, 108. Ceuta (plaza de La Catedral), 109. Lixus, 110. Mogador, 111. Sa Caleta, 112. Ciutat d'Eivissa, 113. Litoral d'Eivissa, 114. Tamaris

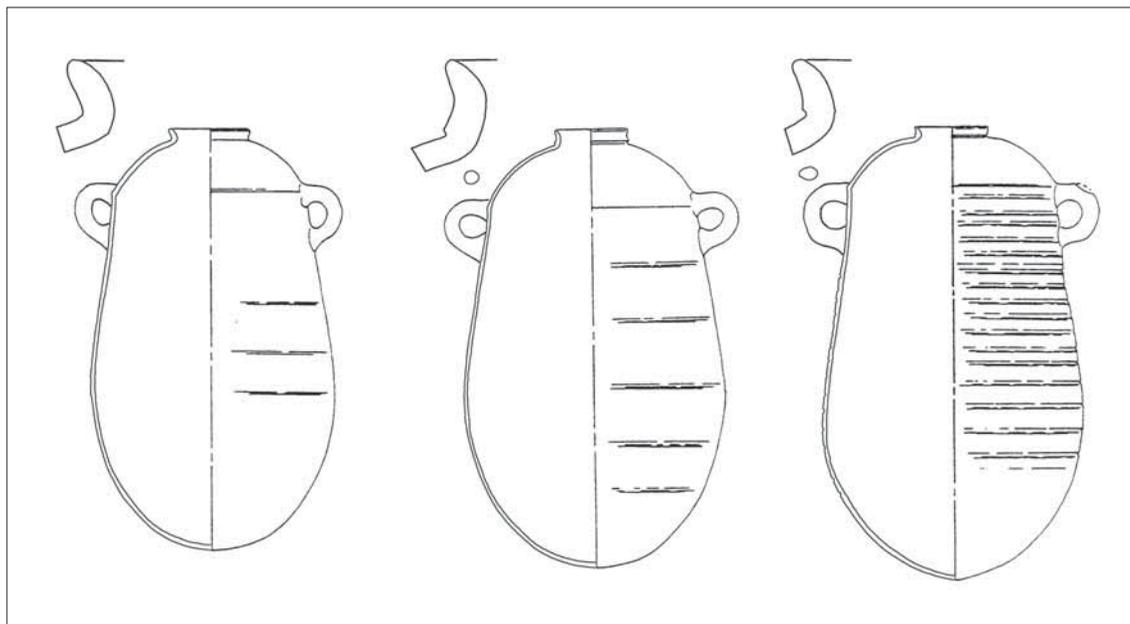


Figura 3. Ánforas T-10111 de la necrópolis de San Montano (Buchner, G., 1982; Ramon, J., 1995)

Haciendo un breve repaso al tema, hay que recordar que algunas ánforas occidentales T-10111, encontradas tanto en excavaciones antiguas como más modernas en las necrópolis urbanas ya fueron dadas a conocer en su día⁴⁰.

En los últimos decenios, las excavaciones estratigráficas realizadas en algunos sectores de la ciudad arcaica, situados a levante de la colina de Byrsa, han proporcionado datos muy significativos alrededor de este tema.

En un sondeo de urgencia realizado bajo la dirección de F. Rakob en la calle Septimio Severo se encontraron diversos fragmentos de ánforas T-10111 en contextos del siglo -VIII⁴¹.

Destacan los resultados de la excavación realizada en un solar de la calle Ibn Chabâat/

Cardo XIII, donde fue localizado un importante estrato de nivelación con multitud de materiales fechables entre el siglo -VIII y la primera mitad del -VII⁴² (Fig. 5).

De los datos proporcionados por su editora, en número absoluto de individuos, se desprenden los porcentajes anfóricos (no se incluyen producciones griegas) siguientes: cartaginesas: 67%, occidentales (mayoritariamente T-10111, aunque posiblemente también alguna T-10121): 19%, fenicias orientales: 13%, tirrenas y/o nurágicas: 1%.

Igualmente interesantes, en el sentido indicado, son los datos de la excavación de la Universidad de Hamburgo, en el cruce del Decumano máximo y el Cardo X⁴³, puesto que ha sido posible comparar entre complejos estratigráficos y cronologías diversas la más an-

40 CHELBI, F. (1985): 100-102; RAMON, J. (1995): 107, fig. 195 y lám. XII, núm. 395.

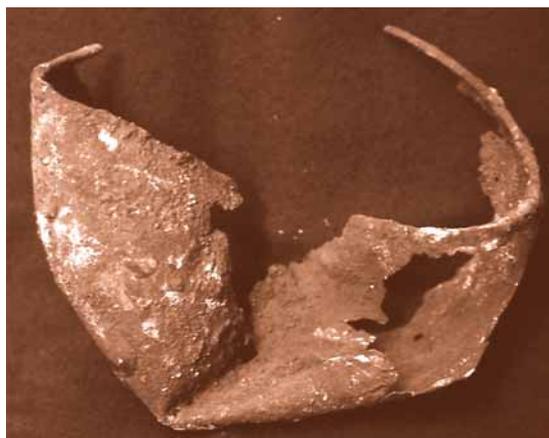
41 VEGAS, M. (1989): 256, abb. 11, núms. 196-201.

42 EAD (2000): 367, fig. 10, núms. 75-81.

43 NIEMEYER, H.G. y DOCTER, R.F. (1993).



a



b

Figura 4. a) Ánfora T-10111 b) Copa de plata inutilizada, del ajuar de una tumba de Juno (Cartago) (Chelbi, F., 1985; Ramon, J., 1995). Fotos: J. Ramon

tigvas de las cuales (fase I, aunque nulamente representada para el tema que interesa ahora) es anterior a *c.* -750.

Las ánforas occidentales se registran, de modo más que significativo, ya en la fase IIa, que se ha fechado -750/-725 y tienen un punto álgido en la fase IIIa-IIIb, al menos en las casas 1 y 5 y el sector de calle. Concretamente, en la fase IIIa parecen superar, incluso, las producciones locales cartaginesas⁴⁴. En la etapa IVb, que según ámbitos, cubre la segunda mitad del siglo -VII y el primer cuarto del -VI, las ánforas occidentales, aún hallándose bien presentes, disminuyen considerablemente su tanto por ciento absoluto respecto de otras producciones.

Con todo, los porcentajes sobre el global material anfórico de dos unidades crono-estratigráficas significativas al respecto, son los siguientes:

La fase IIIb en los espacios C-D de la casa 1, fechada *c.* -675, ánforas orientales: 8%, ánforas extremo-occidentales: 31%, ánforas cartaginesas: 53%, ánforas griegas: 8%.

La fase IVb en los espacios K-L de la casa 1, fechada *c.* -645/-575, ánforas orientales: 2%, ánforas extremo-occidentales: 12%, ánforas cartaginesas 59%, otras procedencias: 27%.

Más recientemente, y simplemente para redundar sobre el tema, los avances a los resultados de las excavaciones en el terreno Bir Massouda, a los pies de la vertiente de levante de la colina de Byrsa⁴⁵, con datos acerca del relleno de fosas funerarias tenidas como muy antiguas, dentro del siglo -VIII, también se enumera una significativa presencia de fragmentos de ánforas occidentales.

Todo ello se enmarca en un doble contexto: en primer lugar, el de la metrópolis norteafricana como un centro consumidor muy importante de estas mercancías fenicias

44 DOCTER, R.F. (1997): gráficos 542, 544.

45 CHELBI, F. *et al.* (2006).

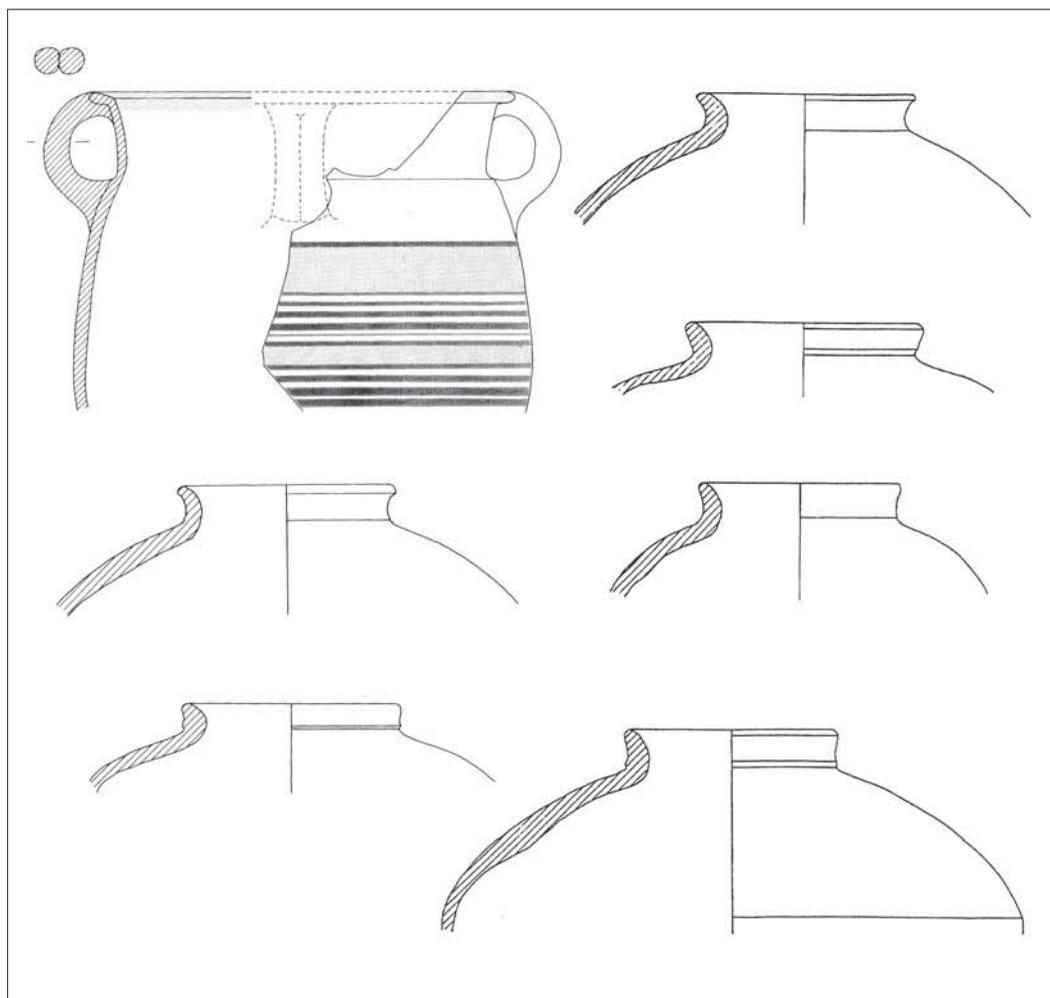


Figura 5. Pithos con decoración pintada y ánforas T-10111 de las calles Ibn Chabâat (según M. Vegas, 2000)

extremo-occidentales y, en segundo, su papel distribuidor en el ámbito del Mediterráneo central.

Volviendo al ajuar de una sepultura de la necrópolis de Juno, ya citada antes⁴⁶, cabe recordar que ésta proporcionó un recipiente T-10111 de borde liso, completo. Hasta aquí nada fuera de lo normal en el contexto ya descrito, pero es que, además, resulta curiosa la presencia entre los materiales de acompaña-

miento al único cadáver depositado en esta sepultura construida con bloques de arenisca de una copa de plata, sin duda inutilizada intencionadamente (Fig. 4.b).

Ciertamente, cabrían analíticas metalográficas que lo confirmaran y, aún así, es muy tentador vincular la presencia de un ánfora, seguramente malagueña por su pasta, y un vaso para beber, tal vez vino, de plata íberica? con algún personaje –sin duda cartaginés, a juzgar

46 CHELBI, F. (1985).

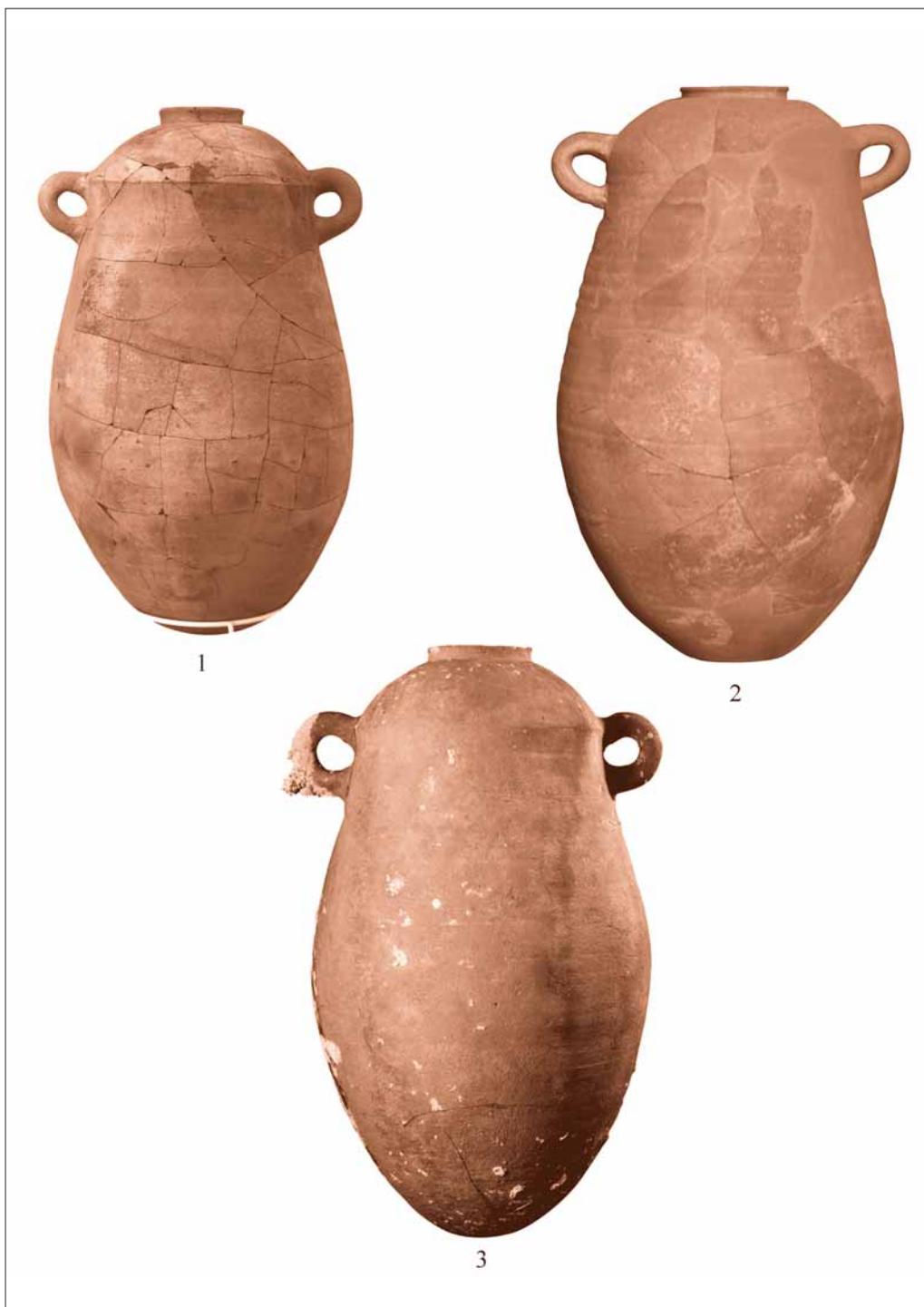


Figura 6. 1. Ànfora T-10111 del Torelló del Boverot (foto: G. Clausell), 2. Ànfora T-10121 de Aldovesta (foto: J. Ramon), 3. Ànfora T-10121 del litoral de Ibiza (foto: J. Torres)

por el resto de ajuar y el tipo de tumba– dedicado al comercio con el occidente fenicio, un comercio, tal vez, especializado en la importación y redistribución de vinos.

En este último sentido cabe recordar las ánforas occidentales T-10111 de la necrópolis de San Montano (Fig. 3) y del *Scarico Gosseti* de Ischia⁴⁷, así como otras piezas del Cronario de Sulcis⁴⁸, que de modo preliminar dan fe de los entramados comerciales en el Mediterráneo central y el Tirreno en los últimos decenios del siglo -VIII.

Con todo resulta obvio que Cartago debió erigirse en garante y promotor directo de un volumen, tal vez importante, de mercancía fenicio-occidental, al asumir su redistribución comercial y, tanto o más, su consumo directo⁴⁹.

A pesar de que en Cartago y otros puntos centro-mediterráneos se documentan ánforas T-10121, su volumen no parece comparable al de sus antecesoras. Es posible, de este modo, que a partir del siglo -VII avanzado decayera un tanto la exportación de ánforas occidentales a Cartago, por razones de momento difíciles de explicar, pero que pueden ir a la par de lo observado en el extremo Occidente.

5. MODALIDADES Y ALCANCE DEL COMERCIO FENICIO-OCCIDENTAL

Los enclaves fenicios del extremo Occidente, en cuyo marco los malagueños jugaron un papel clave, enfocaron su comercio, por

una parte, hacia muy distintas comunidades indígenas y, por otra, hacia otros establecimientos fenicios.

A efectos de registro arqueológico, existen elementos de comercio completa o casi completamente percederos, evocados frecuentemente en la literatura científica. Otros, como los metales cuentan con una clara referencia en las fuentes antiguas⁵⁰ y, sin embargo, no siempre es posible seguir las pistas a su comercialización, por lo dicho antes, la falta de suficientes estudios metalográficos, y por tanto, el presente discurso ha tenido que basarse en otras fuentes de información, aún no dudando que fue una de las claves.

Un detalle que conviene observar es que no todas las comunidades autóctonas del bronce final y hierro antiguo que mantuvieron un contacto comercial con los fenicios adoptaron el mismo tipo de mercancías potencialmente suministrables por estos últimos.

Como resulta ya bien sabido, en toda el área tartésica los indígenas llegaron a adquirir, y evidentemente a asimilar en usos diversos, la práctica totalidad de la gama vascular fenicia. De este modo, en yacimientos de esta zona se encuentran elementos como: vajillas de engobe rojo de todos los tipos, vasos con decoración bicroma y policroma o no decorados, dejando de lado la problemática de la cerámica gris muy del gusto indígena.

Contrariamente a esto, es conocida la selectividad, a favor de contenedores (*pithoi* y,

47 BUCHNER, G. (1982); DI SANDRO, N. (1986); RAMON, J. (1995).

48 BARTOLONI, P. (1988).

49 Este dato, de naturaleza estrictamente arqueológica, salvada la distancia de tres siglos, recuerda de cerca una noticia del Pseudo Aristóteles (*De Mirabilibus Auscultationibus*, 136) cuya realidad cabe situar en los siglos -V o -IV: "Los fenicios que habitan la llamada Gadir navegan más allá de las columnas de Heracles y llegan con viento apeliota en cuatro días a unos parajes desiertos llenos de juncos y sargazos que durante la marea baja no están mojados pero que se inundan durante la pleamar en los que se encuentran en abundancia atunes asombrosos por su longitud y grosor cuando en ellos encallan. Los cartagineses los ponen en conserva y juntándolos en unos depósitos los llevan a Cartago de donde no sólo los exportan sino que por su excelente calidad lo toman ellos mismos como alimento".

50 La obtención de plata es el motivo primigenio, según algunas fuentes, de la presencia fenicia inicial en el extremo Occidente, especialmente en el área atlántica de Andalucía. Cf., por ejemplo Diodoro de Sicilia (V 35.4-5) y Pseudo Aristóteles (*Mir. Auscult.*, 135).

sobre todo, ánforas) en los ambientes del E y NE ibéricos, por encima de la actual provincia de Alicante⁵¹.

En efecto, salvo piezas puntuales (algún plato o cuenco con o sin engobe rojo), la proyección de cerámicas fenicias sobre las comunidades del Bronce Final e Hierro Antiguo de esta zona se restringe, en primer lugar y con diferencia, a los grandes contenedores, es decir las ánforas, seguidos de otros de formato mediano (jarras con cuello acilindrado y *pithoi*) y, finalmente, de morteros trípode, que se han pretendido ligar a la preparación de especias para aromatizar el vino⁵².

El porqué de esta selectividad ya ha propiciado no pocas líneas en la literatura científica moderna aunque, actualmente, se tiende a suponer que la importación, a veces masiva en estas zonas, de productos alimentarios o suntuosos contenidos en ánforas, se relaciona directamente con una movilización festiva de mano de obra por parte de las élites locales, de claro aspecto socio-político⁵³.

Pero, como se ha visto, este tipo de importación de productos occidentales, altamente selectivo, en la costa NE ibérica, no fue un caso único. Desde el punto de vista del simple enunciado, es decir, la “selección concreta de mercancías ante un abanico de posibilidades de ofertas más amplias”, Cartago fue también un caso tanto o más trascendental y explícito.

Efectivamente, en la metrópolis norteafricana, analizada la situación arqueológica desde un punto de vista amplio, se observa un fenómeno aparentemente similar, al cual ya se ha dedicado un comentario específico.

Como se ha dicho al principio, son los productos envasados en ánforas –vino, aceite y salazón de pescado, según estudios modernos de contenidos– los que en la práctica han

permitido un análisis más completo del tema del comercio exterior por parte de los centros fenicios malagueños de época arcaica.

6. PERSPECTIVA

A pesar de la importancia de la implantación fenicia en Málaga y muy especialmente en los valles del Vélez y del Algarrobo, que día a día la arqueología pone de manifiesto, a la hora de los balances y recapitulaciones de la investigación moderna su papel exterior aparece reducido a un escenario donde se descubren y excavan asentamientos, tumbas notables y otros elementos, que consolidan y reafirman la importancia de la presencia fenicia en esta zona.

Pero en cambio, cuando se habla de fenicios en el extremo occidental del Mediterráneo y en el Atlántico se tiende, en general, a magnificar el papel de otros enclaves, como especialmente *Gadir*, en calidad de “centros directores” de toda una colonización, con su amplitud complejidad social, política y económica.

Conviene no perder de vista la extrema parquedad y el carácter eminentemente tardío de las fuentes históricas en lo que se refiere a la colonización arcaica del extremo Occidente. A pesar de la conocida noticia de Posidonio, transmitida por Estrabón (III 5.5) sobre la fundación tiria de *Gadir*, lo cierto es que ninguna fuente antigua avala ninguna relevancia particular de este enclave hasta la época republicana, cuando ya se habían manifestado conocidas políticas filoromanas por parte de la ciudad atlántica.

Por ahora, sigue siendo el Morro de Mezquitilla el enclave fenicio, de carácter ya estable, más antiguo en la costa occidental. Además, ya se ha hablado suficientemente de

51 Entre otros, cf. VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2005).

52 *Ibidem*, siguiendo trabajos de M. Botto.

53 SANMARTÍ, J. (2004).

su carácter auto-productor, desde sus mismos comienzos.

Cabe pues suponer que, en un momento dado, los fenicios juzgaron más rentable una instalación fija en occidente –que entre otras ventajas propiciara una auto-producción cercana a sus mercados– que no el sistemático, costoso y arriesgado tráfico de mercancías desde el Mediterráneo oriental hasta el Atlántico, que poco a poco fue disminuyendo hasta su práctica extinción.

En efecto, los productos, sin duda suntuosos (en especial, vino), trasladados en ánforas desde el extremo oriental del Mediterráneo, privativos en la fase Monjas/Méndez Núñez de Huelva, siguen estando bien presentes en los horizontes auto-productores Mezquitilla B1, del mismo modo que en contextos contemporáneos, como los de c. Cánovas/c. Ancha o Castillo de Doña Blanca, aunque ya a nivel porcentual absoluto, por debajo de las producciones precoces del extremo Occidente y hasta pasar a tantos por ciento casi testimoniales a partir de la segunda mitad del siglo -VII.

No cabría sino añadir que, a la inversa, el afianzamiento de la economía fenicia en el “nuevo mundo”, a la larga, andaría en detrimento del control efectivo de los palacios orientales.

No se hallan resueltas aún muchas cuestiones, una de las cuales es el papel del Castillo de Doña Blanca en relación a Cádiz y de qué fuentes se aprovisionó durante la segunda mitad del siglo -VIII, puesto que algunos de los materiales fenicios documentados en el yacimiento no son exactamente iguales a los malagueños, pero sí parecen de corte occidental. Aquí cabe echar de menos, una vez más, la falta de una publicación de conjunto sobre los materiales de Doña Blanca.

¿Pudo *Gadir* –entendida aquí como el solar donde existió después la *Gades* romana– tener un origen menos oriental y más directo en una expansión comercial desde bases fenicias

ya previamente consolidadas en la zona de la Málaga actual?

La respuesta definitiva, posiblemente, sea prematura, pero hoy la realidad arqueológica obliga por lo menos a plantearla. La realidad, después de muchos años de investigación, es que la arqueología de Cádiz hace insostenibles determinados planteamientos y, entre ellos, que a mediados del siglo -VIII fuera una gran ciudad vertebradora de la colonización fenicia del extremo Occidente. Teóricamente ello no obsta al prestigio y connotaciones de un santuario famoso como fue el de Melqart, pero sin que de ello se infiera necesariamente una organización socio-urbana específica.

Ya se ha visto como en menos de dos generaciones los fenicios organizaron en el extremo occidente una amplia red de instalaciones fijas, a ambos lados del estrecho de Gibraltar, a lo largo de la segunda mitad del siglo -VIII. Es bien sabido que fueron enclaves situados en puntos estratégicos tanto de conexión marítima como de penetración hacia el interior. Fueron por tanto núcleos comerciales. Y, al mismo tiempo enclaves, al menos los malagueños, totalmente auto-productores sin que, como ya se ha dicho y de acuerdo con otros investigadores, deba ser menospreciada una colaboración indígena más o menos importante.

Un aspecto que se ha intentado destacar en el presente trabajo es la vinculación cartaginesa en esta economía fenicio-occidental. Cartago fue un consumidor de primer orden de productos occidentales, como sin duda el vino, según demuestra la gran presencia de ánforas T-10111 y T-10121 en la metrópolis.

Por otro lado, el registro, si bien en menor escala, en otros enclaves centromediterráneos de envases de este tipo debe ser puesto en relación con el papel redistribuidor de la ciudad norteafricana.

Por ello no cabe duda que Cartago, ya apenas iniciada la segunda mitad del siglo -VIII

era parte directamente interesada en esta economía occidental, que debió fomentar y tal vez controlar en cierto modo. En este sentido no puede pasar por alto el papel cartaginés en el extremo occidente y su proyección comercial propia, tema tratado en fechas recientes⁵⁴.

Aún así, los centenares de fragmentos de contenedores que se van examinando en multitud de lugares tienen pastas, gran parte de las cuales se pueden adscribir con facilidad al grupo “Málaga-Granada” y, de hecho, ya se ha visto como en el área de la Axarquía malagueña los fenicios instalan implantaciones secundarias nuevas –que significarían un salto cualitativo– de cultivo intensivo, mientras que algunos de sus oligarcas se entierran en tumbas como las de Trayamar (que curiosamente son de tipo cartaginés), dando fe, en definitiva, de un ulterior y último episodio de brillantez económica.

La realidad es que en la segunda mitad del siglo -VII la situación general se hacía más compleja, cosa que, en buena medida, vino dada por el desarrollo de muchas comunidades indígenas, que significativamente habían mantenido un contacto previo con el mundo fenicio occidental.

Es seguramente este desarrollo el que provoca un cambio sustancial en la economía y en el comercio fenicio-occidental a partir de los inicios del siglo -VI. En este momento el contexto es distinto en muchas zonas. Por ejem-

plo, en la costa oriental de la Península Ibérica, los materiales fenicios de procedencia meridional prácticamente se extinguen y se abandonan centros importantes en zonas muy distintas, como Mogador o Abul en el Atlántico, y sa Caleta en Ibiza, mientras que otros enclaves, como la Fonteta sufren un apreciable proceso de “iberización”, a partir de entonces.

Precisamente, para analizar correctamente este fenómeno, aún sin renunciar a la búsqueda de una hipotética explicación en los propios enclaves productores-exportadores (más allá de la causa-efecto) de la costa andaluza, cabe observar que, a partir del momento “crítico” citado, en los marcos comerciales citados, en el lugar de materiales fenicios, existen preferentemente otros de factura “periférica”. En la medida que se trata de materiales de producción indígena, cabe admitir un fenómeno de substitución, tal vez progresiva, reflejo de una fuerte transformación socio-económica.

En la simple ausencia, o en la reducción drástica de un mercado exterior, puede hallarse la respuesta a las transformaciones detectadas en el mundo fenicio occidental, incluyendo obviamente la zona actual de Málaga. Pero no significa ello que el comercio fenicio desapareciera por completo y, de hecho, existen razones para pensar en su intervención al menos en la transacción marítima de mercancías indígenas más allá de este momento. Es, en realidad, otro episodio de la historia.

BIBLIOGRAFÍA

- ÁLVAREZ, N., CASTELLÓ, J. S., GÓMEZ, C. (2000): "Estudio preliminar de las ánforas del Alt de Benimaquia (Dénia, Alicante)", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 21: 121-136.
- AQUILUÉ, X. et al. (1999): *Intervencions arqueològiques a Sant Martí d'Empúries (1994-1996). De l'assentament pre-colonial a l'Empúries actual. Monografies emporitanes*, 9, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries, Girona.
- ARANEGUI, C. (ed. cient.) (2001): *Lixus, colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval. Saguntum*, extra 4, Valencia.
- (2005): *Lixus-2. Ladera sur. Excavaciones arqueológicas marroco-españolas en la colonia fenicia. Campañas 2000-2003. Saguntum*, extra 6, Valencia.
- ARRUDA, A. M. (1999-2000): *Los fenicios en Portugal. Fenicios y mundo indígena en el centro y sur de Portugal. Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 5-6. *Publicaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra* (Barcelona), Ed. AUSA, Sabadell.
- ARTEAGA, O., HOFFMANN, G., SCHUBART, H. y SCHULZ, H. D. (1988): "Geologisch-archäologische Forschungen zum Verlauf der andalusischen Mittelmeerküste", *Madrider Beiträge*, band 14, Mainz am Rhein: 107-126.
- ARTEAGA, O. y SCHULZ, H. D. (1997): "El puerto fenicio de Toscanos", en M.^ªE. Aubet (coord.), *Los fenicios en Málaga*, Universidad de Málaga, Málaga, págs. 87-154.
- ASENSIO, D. et al. (2000): "L'expansion phénicienne sur la côte orientale de la péninsule ibérique", en *Mailhac et le Premier Âge du Fer en Europe Occidentale. Hommages a Odette et Jean Taffanel* (Actes du Colloque International de Carcassonne). *Monographies d'Archéologie Méditerranéenne*, 7, Lattes, pp. 249-260.
- AUBET, M. E. (1974): "Excavaciones en las Chorreras (Mezquitilla, Málaga)", *Pyrenae*, X: 79-108.
- (1990): "Cerro del Villar (Guadalhorce, Málaga). Estudio de los materiales de la campaña de 1987", *Anuario Arqueológico de Andalucía*/1988, II, Sevilla: 244-249.
- (1993): "El comerç fenici i les comunitats del ferro a Catalunya", en *El Poblament Ibèric a Catalunya*, Actes del Seminari (Mataró, març 1993) (= Laetània. *Estudis d'història i d'arqueologia del Maresme*, 8), Museu Comarcal del Maresme-Mataró, Secció Arqueològica, pp. 21-40.
- (1994): *Tiro y las colonias fenicias de Occidente, Edición ampliada y puesta al día*, Crítica/Arqueología, Barcelona.
- (1997): "Un lugar de mercado en el Cerro del Villar", en M.^ªE. Aubet (coord.), *Los fenicios en Málaga*, Universidad de Málaga, Málaga, pp. 197-221.
- (1999): "La estratigrafía del corte 5", en M.^ªE. Aubet et al., *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland. Arqueología, Monografías*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 76-127.
- AUBET, M. E., et al. (1999): *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland. Arqueología, Monografías*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- AUBET, M. E., MAASS-LINDEMANN, G., y SCHUBART, H. (1975): "Chorreras. Eine phönizische niederlassung östlich der Algarrobo-Mündung", *Madrider Mitteilungen*, 16: 137-178.
- AUBET, M. E., RUIZ, A., TRELISÓ, L. (1999): "El taller alfarero de principios del siglo VI a.C. 1. Estratigrafía y urbanística del sector 3/4", en M.^ªE. Aubet et al.: *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland. Arqueología, Monografías*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, pp. 149-156.
- BACHMANN, H.-G. (1982): "Versuch zur Charakterisierung phönizischer Rotschlicker-Keramik von Toscanos mit physikalischen Methoden", en G. Maass-Lindemann, *Toscanos. Die Westphönizische Niederlassung an der Mündung des Río de Vélez*, Berlin, pp. 225-232.
- BAFICO, S., OGGIANO, I., RIDGWAY, D., y GARBINI, G. (1997): "Fenici e indigeni a Sant'Imbenia (Alghero)", en P. Bernardini, R. D'oriano y P.G. Spanu (edits.), *PHOINIKES B SHRDN. I fenici in Sardegna. Nuove acquisizioni*, Cagliari, pp. 44-53.
- BARTOLONI, P. (1988): "Anfore fenicie e puniche da Sulcis", *Rivista di Studi Fenici*, XVI, 1: 91-109.
- BELARTE, M. C., SANMARTÍ, J., y SANTACANA, J. (1994): "El asentamiento protohistórico del barranc de Gàfols (Ginestar, Ribera d'Ebre, Tarragona)", en *1 Congreso de Arqueología Peninsular* (Porto, 12-18 de Oct. 1993), III, Porto, pp. 231-247.
- BELÉN, M., ESCACENA, J. L., RODERO, A., y LÓPEZ, C. (2001): "Materiales de época fenicia de las excavaciones de Tarradell conservados en el museo de Tetuán", en C. Aranegui (ed. cient.), *Lixus, colonia fenicia y ciudad púnico-mauritana. Anotaciones sobre su ocupación medieval. Saguntum*, extra 4, Valencia, pp. 83-105.
- BONSOR, G. (1899): *Les colonies agricoles préromaines de la Vallée du Bétis*, Paris.
- BONSOR, G. y THOUVENOT, R. (1928): *Nécropole ibérique de Setefilla, Lora del Rio (Sevilla)*, Bordeaux.
- BOTTO, M. (2006): "Da Sulky a Huelva: considerazioni sui commerci fenici nel Mediterraneo antico", *Annali di Archeologia e Storia Antica*, 11-12: 9-27.

- BOTTO, M., DERIU, A., NEGRI, D., ODDONE, M., SEGNAN, R. y TROJSI, G. (2005): "Caratterizzazione di anfore fenicie e puniche mediante analisi archeometriche", *Mediterranea*, Quaderni annuali dell'istituto di studi sulle civiltà italiche e del mediterraneo antico del consiglio nazionale delle ricerche (Quaderni di Archeologia Etrusco-Italica), II: 57-106.
- BUCHNER, G. (1982): "Die Beziehungen zwischen der euböischen Kolonie Pthekoussai auf der Insel Ischia und dem nordwestsemitischen Mittelmeerraum in der zweiten Hälfte des 8 Jhs. v. Chr.", en *Die phönizische Expansion im westlichen Mittelmeerraum* (Köln 24-27 April 1979). *Madriker Beiträge*, Band 8, Mainz am Rhein, pp. 277-306.
- CARDELL, C. (1999): "Arqueometría de las cerámicas fenicias", en M.^aE. Aubet *et al.*: *Cerro del Villar-I. El asentamiento fenicio en la desembocadura del río Guadalhorce y su interacción con el hinterland*. *Arqueología, Monografías*, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla, CD, pp. 1-23.
- CHELBI, F. (1985): "Carthage. Découverte d'un tombeau archaïque à Junon", *Centre d'Etudes Phéniciennes - Puni-ques et Antiquités Libyques*, I: 95-117.
- CHELBI, F., MARAOUI TELMINI, B. y DOCTER, R. F. (2006): "Découverte d'une nécropole du VIII^e siècle av. J.-C. à Carthage: Bir Massaouda. Rapport préliminaire sur les fouilles de l'Institut National du Patrimoine de Tunis et de l'Université de Gent (Belgique)", *Centre d'Etudes et Documentation Archéologique de la Conservation de Carthage*, Bulletin 22: 13-25.
- CLAUSELL, G. (1994): "Nuevos hallazgos fenicios en la provincia de Castellón", *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 16: 93-106.
- (2002): *Excavacions i objectes arqueològics del Torelló d'Almassora (Castelló)*, Museu Municipal d'Almassora.
- CLAUSELL, G. y FERNÁNDEZ, F. (2002): "Estudi arqueomètric de ceràmiques arqueològiques", en G. Clausell (ed.), *Excavacions i objectes arqueològics del Torelló d'Almassora (Castelló)*, Almassora, pp. 26-27.
- CÓRDOBA, I. y RUIZ, D. (2005): "El asentamiento fenicio arcaico de la calle Cánovas del Castillo (Cádiz). Un análisis preliminar", *Anejos de Archivo Español de Arqueología*: 1269-1322.
- DOCTER, R. F. (1997): *Archaische Amphoren aus Karthago und Toscanos. Fundspektrum und Formentwicklung Ein Beitrag zur phönizischen Wirtschaftsgeschichte*, Universiteit van Amsterdam.
- FLORIDO, M. C. (1985): "Las ánforas del poblado orientalizante e iberopúnico del Carambolo (Sevilla)", *Habis*, 16: 487-516.
- GONZÁLEZ DE CANALES, F., SERRANO, L. y LLOMPART, J. (2004): *El emporio precolonial de Huelva (ca. 900-770 a.C.)*, Biblioteca Nueva, Madrid.
- GONZÁLEZ, A. (1983): *Estudio arqueológico del poblamiento antiguo de la sierra de Crevillente (Alicante)*, Anejo de la revista *Lucentum*, Alicante.
- (1998): "La Fonteta. El asentamiento fenicio de la desembocadura del río Segura (Guardamar, Alicante, España). Resultado de las excavaciones de 1996-1997", *Rivista di Studi Fenici*, XXVI, 2: 193-228.
- (2005): "Balanç de vint-i-cinc anys d'investigació sobre la influència i presència fenícia a la província d'Alacant", en Dossier: *Fenícis i púnics als Països Catalans* (J. RAMON, coord.), *Fonaments. Prehistòria i món antic als Països Catalans*, 12: 41-64.
- GONZÁLEZ, A. y GARCÍA, A. (1998): *Las cerámicas fenicias de la provincia de Alicante* (catálogo de la exposición de Guardamar 21-24 nov. 1997), Alacant.
- GONZÁLEZ, A. y PINA, J. A. (1983): "Análisis de las pastas cerámicas de vasos hechos a torno de la fase orientalizante de Peña Negra (675-550/35 AC)", *Lucentum*: 115-145.
- GONZÁLEZ, R., BARRIONUEVO, F. y AGUILAR, L. (2000): "Presencia fenicia en el territorio tartésico de los esteros del Guadalquivir", en *IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos* (Cádiz, 2-6 oct. 1995), vol. II, Cádiz, pp. 785-794.
- JODIN, A. (1966): *Mogador, comptoir phénicien du Maroc atlantique*, Tanger.
- LÓPEZ, F. y HABIBI, M. (2001): "Le comptoir phénicien de Mogador: approche chronologique et céramique à engobe rouge", en *Actes des 1ères Journées Nationales d'Archéologie et du Patrimoine*, Volume 2: Préislam, (Rabat, 1-4 Juillet 1998), Société Marocaine d'Archéologie et du Patrimoine, pp. 53-64.
- LÓPEZ, J. L. (1991): "La colonización fenicia en Abdera: nuevas aportaciones", en *Atti del II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici* (Roma 1987), pp. 981-989.
- MAASS-LINDEMANN, G. (1982): *Toscanos. Die Westpönikische Niederlassung an der Mündung des Rio de Vélez. Lieferung 3. Grabungskampagne 1971 und die importierte Westphönikische Grabkeramik des 7/6 J.H.S V. CHR.* *Madriker Forschungen*, Band 6, Berlin.
- (1983): "Chorreras 1980", *Madriker Mitteilungen*, 24: 76-103.
- (1988): "Alarcon. Vorbericht über die Funde aus der Grabungskampagne 1984", *Madriker Beiträge*, Band 14: 189-197.
- (1999): "La cerámica de las primeras fases de la colonización fenicia en España", en *I Seminario Internacional Sobre Temas Fenicios* (Guardamar del Segura, 21-24 nov. 1997), Alicante, pp. 129-148.

- MANSEL, K. (2005): "Una contribución a la formación social del Cartago arcaico. La cerámica a mano de los s. VIII y VII A.C.", en *V Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, vol. III (Marsala-Palermo, 2-8 ottobre 2000), Palermo, pp. 259-268.
- MARTÍN, E., RAMÍREZ, J. de D., RECIO, Á. y MORENO, Á. (2006): "Nuevos yacimientos fenicios en la costa de Vélez-Málaga", *Ballix. Revista de cultura de Vélez-Málaga*, 3: 7-46.
- MARTÍN, E., RAMÍREZ, J. de D. y RECIO, Á. (2005): "Nuevo sector urbano fenicio en el yacimiento de Las Chorreras", *Ballix. Revista de cultura de Vélez-Málaga*, 2: 1-33.
- MATA, C. (1991): "Las cerámicas fenicias occidentales de los Villares (Caudete de las Fuentes, Valencia)", en *II Congresso Internazionale di Studi Fenici e Punici*, III (Roma 1987), Roma, pp. 1081-1090.
- MESADO, N. (1974): *Vinarragell. Trabajos Varios del Servicio de Investigaciones Prehistóricas*, 46, Valencia.
- MOLINA, F. (1984): "Nuevos hallazgos fenicios en Almuñécar", en *Almuñécar. Arqueología e Historia, II*, Granada, pp. 89-120.
- MOLINA, F. y HUERTAS, C. (1985): *Almuñécar en la antigüedad. La necrópolis fenicio-púnica de Puente de Noy II*, Granada.
- MOLINA, F., RODRÍGUEZ, A. y BUENDÍA, A. (1984): "Excavaciones en el casco antiguo de Almuñécar", en *Almuñécar. Arqueología e Historia, II*, Granada, pp. 121-183.
- NIEMEYER, H. G. y DOCTER, R. F. (1993): "Die Grabung unter dem Decumanus Maximus von Karthago. Vorbericht über die Kampagnen 1986-1991", *Mitteilungen des Deutschen Archeologischen Instituts Roemische Abteilung*, Band 100: 201-244.
- NIEMEYER, H. G., RINDELAUB, A. y SCHMIDT, K. (1996): *Karthago. Die alte Handelsmetropole am Mittelmeer. Eine archäologische Grabung*, Hamburg.
- OGGIANO, I. (2000): "La cerámica fenicia di Sant'Imbenia (Alghero - SS)", en P. Bartoloni y L. Campanella (eds.), *La ceramica Fenicia di Sardegna: Dati, Problematiche, Confronti, Atti del Primo Congresso Archeologico Sulcitano* (S. Antioco, 19-21 settembre 1997). *Collezione di Studi Fenici*, 40, Roma, pp. 235-258.
- PELLICER, M., MENANTEAU, L. y ROUILLARD, P. (1978): "Para una metodología de localización de colonias fenicias en las costas ibéricas: "El Cerro del Prado", *Habis*, 8: 217-251.
- PERDIGONES, L., MUÑOZ, Á. y PISANO, G. (1990): *La necrópolis fenicio-púnica de Cádiz. Siglos VI-IV a. de C. Studia Punica*, 7, Roma.
- PESERICO, A. (2000): "Importazioni cartaginesa in Spagna, Sardegna e Pithecura. Uno studio archeologico e archeometrico", en P. Bartoloni y L. Campanella (eds.), *Collezione di Studi Fenici*, Roma, pp: 269-275.
- POVEDA, A. M. (1994): "Primeros datos sobre las influencias fenicio-púnicas en el corredor del Vinalopó (Alicante)", en *Coloquios de Cartagena I: El Mundo Púnico. Historia, Sociedad y Cultura* (Cartagena, nov. 1990). *Biblioteca Básica Murciana*, Extra 4, Murcia, pp. 489-502.
- RAMON, J. (1991): "El yacimiento fenicio de sa Caleta", en *I-IV Jornadas de Arqueología Fenicio-Púnica* (Eivissa 1986-1989) (= *Trabajos del Museo Arqueológico de Ibiza* 24), Eivissa, pp. 177-196.
- (1992): "La colonización arcaica de Ibiza. Mecánica y proceso", en *La Prehistòria de les Illes de la Mediterrània Occidental. X Jornades d'Estudis Històrics Locals* (Palma de Mallorca, oct. 1991), Palma de Mallorca, pp. 453-478.
- (1994-1996): "Las relaciones de Eivissa en época fenicia con las comunidades del bronce final y hierro antiguo de Catalunya", en *Models d'ocupació, transformació i explotació del territori entre el 1600 i el 500 A.N.E a la Catalunya Meridional i zones limítrofes de la depressió de l'Ebre* (Rovira, J., ed.), *Gala* 3-5, Sant Feliu de Codines, pp. 399-422.
- (1995): *Las ánforas fenicio-púnicas del Mediterráneo Central y Occidental. Instrumenta*, 2, Universitat de Barcelona, Barcelona.
- (1999): "La cerámica fenicia a torno de sa Caleta", en *La cerámica fenicia de occidente. Centros de producción y áreas de comercio. I Seminario Internacional Sobre Temas Fenicios* (Guardamar del Segura, 21-24 nov. 1997), Alicante, pp. 149-214.
- (2005): "Eivissa feniciopúnica, vint-i-cinc anys d'investigació", Dossier: *Fenícis i púnics als Països Catalans* (J. RAMON, coord.). *Fonaments. Prehistòria i món antic als països Catalans*, 12. Ed. Afers, Catarroja, pp. 107-138.
- (2006): "Comercio y presencia cartaginesa en el extremo Occidente y Atlántico antes de las Guerras Púnicas", en *XX Jornadas de arqueología fenicio-púnica* (Eivissa, 2005), Eivissa, pp. 69-106.
- RECIO, Á. (1989): *La cerámica fenicio-púnica, griega y etrusca del sondeo de San Agustín. Monografías*, 3, Diputación Provincial de Málaga, Málaga.
- RECIO, Á. y MARTÍN, E. (2003): "Unidad de producción agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en Benajafarfe (Vélez-Málaga)", *Mainake*, XXV: 309-319.
- (2004): "Sobre la colonización agrícola de los siglos VII-VI a.n.e. en el medio/alto valle del Guadalorce (Málaga)", *Mainake*, XXVI: 333-358.
- ROS, M.M. (1989): *Dinámica urbanística y cultura material del hierro antiguo en el valle del Guadalentín*, Universidad de Murcia, Murcia.

- RUIZ MATA, D. y PÉREZ, C. J. (1989): "El túmulo 1 de 'Las Cumbres' (Puerto de Santa María, Cádiz)", en M.^aE. Aubet (Coord.), *Tartessos. Arqueología protohistórica del Bajo Guadalquivir*, Sabadell, Editorial AUSA, pp. 147-187.
- (1995): *El poblado fenicio del Castillo de Doña Blanca (El Puerto de Santa María, Cádiz)*, Biblioteca de Temas Portuenses, 5, El Puerto de Santa María.
- RUIZ, D. y FERNÁNDEZ, J. (1986): *El yacimiento metalúrgico de época tartésica de San Bartolomé de Almonte (Huelva)*. *Huelva Arqueológica*, VIII, Huelva.
- RUIZ, D. (1993): "La colonización fenicia en la bahía de Cádiz a través del Castillo de Doña Blanca (Puerto de Santa María)", en *Investigaciones arqueológicas en Andalucía 1985-1992*, Huelva, pp. 489-496.
- SAGONA, A.G. (1982): "Levantine Storage Jars of the 13th. to 4th. Century B.C.", *Op. Ath.*, XIV, 7: 73-110.
- SANDRO, N. DI (1986): *Le anfore arcaiche dallo Scarico Gosesti, Pithecusa. Cahiers des Amphores Archaiques et Classiques*, 2 (= *Cahiers du Centre Jean Bérard*, XII), Naples.
- SANMARTÍ, J. (2004): "From local groups to early states: the development of complexity in protohistoric Catalonia", *Pyrenae*, 35-1: 7-41.
- SANMARTÍ, J. y ASENSIO, D. (2005): "Fenics i púnics al territori de Catalunya: cinc segles d'interacció colonial", Dossier: *Fenics i púnics als Països Catalans* (J. RAMON, coord.). *Fonaments. Prehistòria i món antic als països Catalans*, 12. Ed. Afers, Catarroja, pp. 89-106.
- SCHUBART, H. (1977): "Morro de Mezquitilla. Vorbericht über die grabungskampagne 1976 auf dem Siedlungshügel an der Algarrobo-Mündung", *Madriider Mitteilungen*, 18: 104-131.
- (1979): "Morro de Mezquitilla. Informe preliminar sobre la campaña de excavaciones de 1976", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 6: 175-218.
- (1983): "Morro de Mezquitilla. Vorbericht über die grabungskampagne 1982 auf dem Siedlungshügel an der Algarrobo-Mündung", *Madriider Mitteilungen*, 24: 104-131.
- (1988): "Endbronzezeitliche und phönizische siedlungsfunde von der Guadiaro-Mündung, prov. Cádiz Probe-grabung 1986", *Madriider Mitteilungen*, 39: 132-165.
- SCHUBART, H. y MAASS-LINDEMANN, G. (1984): "Toscanos. El asentamiento fenicio occidental en la desembocadura del río de Vélez (excavaciones de 1971)", *Noticiario Arqueológico Hispánico*, 18: 41-205.
- SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G. y MAASS-LINDEMANN, G. (1972): "Toscanos, Jardín y Alarcón. La campaña de excavaciones de 1971", *Noticiario Arqueológico Hispánico. Arqueología*, I: 11-42.
- SCHUBART, H., NIEMEYER, H. G. y PELLICER, M. (1969): *Toscanos. La factoría paleopúnica en la desembocadura del río Vélez. Excavaciones de 1964. Excavaciones Arqueológicas en España*, 66, Madrid.
- SUÁREZ, A., AGUAYO, P., CARRILERO, M., LÓPEZ, J. L. y SAN MARTÍN, C. (1989): "Abdera: una colonia fenicia en el sureste de la Península Ibérica", *Madriider Mitteilungen*, 30: 135-150.
- ULREICH, H., NEGRETE, M. A., PUCH, E. y PERDIGONES, L. (1990): "Cerro del Prado. Die ausgrabungen 1989 im schutthang der phönizischen ansiedlung an der Guadarranque-mündung", *Madriider Mitteilungen*, 31: 194-250.
- VEGAS, M. (1989). "Archaische und mittelpunische keramik aus karthago. Grabungen 1987/1988", *Mitteilungen des Deutschen Archeologischen Instituts Roemische Abteilung*, 96: 209-259.
- (2000): "Ceramica cartaginesa della prima metà del VII secolo", en P. Bartoloni y L. Campanella (eds.), *La ceramica Fenicia di Sardegna: Dati, Problematiche, Confronti, Atti del Primo Congresso Archeologico Sulcitano* (S. Antio-co, 19-21 settembre 1997). *Collezione de Studi Fenici*, 40, Roma, pp. 355-370.
- VILLADA, F., RAMON, J. y SUÁREZ, J. (2007): "Nuevos datos en torno a los inicios del poblamiento de la ciudad de Ceuta. Avance preliminar de la excavación de la Plaza de la Catedral", *Akros*, 6: 125-134.
- VIVES-FERRÁNDIZ, J. (2005): *Negociando encuentros. Situaciones coloniales e intercambios en la costa oriental de la Península Ibérica (ss. VIII-VII a. C.)*. *Cuadernos de Arqueología Mediterránea*, 12, Publicaciones del Laboratorio de Arqueología de la Universidad Pompeu Fabra de Barcelona.
- VUILLEMOT, G. (1965): *Reconnaisances aux échelles puniques d'Oranie*, Autun.